
Editorial

En un momento en que la supervivencia de las publicaciones periódicas nacionales de ciencia y tecnología enfrenta una seria amenaza, la aparición del primer número del segundo volumen de la Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales es, al menos, un hecho auspicioso.

Las exigencias de algunos organismos de administración y promoción científica argentinos han llevado a los investigadores a dirigir sus publicaciones hacia revistas internacionales de alto impacto, en la presunción de que eso los ubicará en una situación favorable frente a las evaluaciones de su producción y las ansias de progreso en sus carreras. Desde hace ya algún tiempo, el ajetreado y vapuleado Factor de Impacto¹ del *Institute for Scientific Information* (Thomson ISI) es apreciado como uno de los estimadores más preciso y sintético de la calidad de una revista y, en consecuencia, algunos organismos de evaluación asumen que aquellos investigadores que publican en las revistas que figuran al tope de las listas de ese factor, se están desempeñando como Dios manda. Contrariamente, aquellos científicos cuyas publicaciones sólo aparecen en revistas de bajo o nulo impacto, suelen recibir algunas reprimendas por parte de sus pares.

Esto, que podría parecer una entelequia en una comunidad científica que aún no sobrepasa a nivel global por una producción superlativa, ha desatado una crisis fenomenal en las revistas nacionales y regionales, otrora órganos por excelencia para la difusión de la ciencia y la técnica del país. En general, las revistas nacionales no figuran en los listados del ISI, o bien lo hacen en los niveles más bajos de impacto; otro tanto ocurre con la mayoría de las publicaciones latinoamericanas. Esto ha tenido una repercusión casi inmediata sobre nuestras revistas ya que, con el propósito de sobrevivir a las presiones del sistema, los investigadores se inclinan por las revistas internacionales de mediano a alto impacto y no envían sus manuscritos a las revistas locales o bien envían aquellos de menor calidad. Este proceso ha llevado a que algunas revistas nacionales hayan cerrado definitivamente sus puertas ante la pérdida irremediable de contribuyentes o bien agonizan clamando por manuscritos.

El lector podrá pensar ¿qué tiene todo esto que ver con la aparición del primer número del segundo volumen de la Revista de nuestra Facultad? Por un lado, este relato señala que la aclamada re-edición de la revista se produce en un momento de enorme tensión para las publicaciones periódicas argentinas y latinoamericanas y de una formidable presión para investigadores y docentes universitarios. Para una parte de los investigadores científicos y tecnológicos de Argentina la sentencia ya no es sólo “publica o perecerás”, sino más bien “publica en revistas de alto impacto o tu y los tuyos sucumbirán en las borrascas de la ciencia internacional”.

Por otra parte, pretendo con estas líneas destacar la necesidad de poner el mayor esfuerzo para que la Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales alcance el máximo nivel de calidad posible, única garantía de su supervivencia en el tiempo. Esta no es tarea fácil, especialmente para los editores y árbitros de los manuscritos sometidos para su publicación. Esta Revista es heterogénea en cuanto a contenidos lo cual encierra ventajas y dificultades al mismo tiempo: entre las ventajas, se observa la posibilidad de difundir una amplia batería de resultados científicos que seguramente llenarán un vacío de conocimiento en disciplinas y temas que piden a gritos aportes para la solución de diversos problemas que enfrenta la sociedad, siendo el producto de una unidad académica igualmente heterogénea; por lo tanto, se puede predecir que la afluencia de manuscritos se sostendrá en el tiempo. Entre los riesgos que ofrece tal heterogeneidad temática y de intereses por parte de los contribuyentes a la Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, se inscribe, sin dudas, la dificultad de mantener estándares de evaluación y prestigio uniformes. Por lo tanto, el cuerpo editorial de la Revista enfrenta un desafío que obligará a extremar el ingenio, teniendo como requisito y condición indispensable la búsqueda de la anhelada calidad.

Por lo expuesto, es relevante que los dos requisitos mencionados sean atendidos para que la Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales perdure en el tiempo y sea reconocida en la comunidad científica nacional: en primer lugar, el imprescindible aporte de investigadores y docentes al contribuir con sus manuscritos y, en segundo término, la exigencia para revisores y evaluadores de una tarea encomiable cuyo norte debe ser el estándar de calidad tantas veces mencionado. Los primeros quedan formalmente invitados a acercar los resultados de sus investigaciones a la Revista; los segundos quedan comprometidos a continuar con la valiosa tarea llevada a cabo en los números publicados hasta el momento.

Por ahora, festejamos esta nueva aparición!! Como expresé más arriba, no podemos ignorar lo auspicioso del hecho.

Marcelo Cabido

¹ Independientemente de la fórmula para su cálculo, este índice expresa el grado en que los artículos de determinada revista son citados por la comunidad científica, y es utilizado para comparar revistas y también para evaluar la performance de investigadores e instituciones de ciencia y técnica.